

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

Se sale todos los Jueves y Lunes en 4 páginas á tres columnas. PRECIO: 10 \$ m. p. al mes adelantado. Número suelto 2 \$ m. p.

EL ARTESANO

PUNTOS DE SUSCRIPCION

Buenos Aires, imp. del Norte 1174-A. ANUNCIA DON. Piedad 82 Rosario de Santa-Fé, calle del Puerto 180. Paraná, C. Ripoll. Santa-Fé, J. Gazzana. Chivilcoy, J. Valdivia. San Nicolás J. A. E. Guerrero.

Periódico enciclopédico

ARTES. — INDUSTRIA. — AGRICULTURA. — ECONOMIA POLITICA, RURAL Y DOMESTICA. — CIENCIAS. — LITERATURA. — ESTADISTICA. POLITICA. — ADMINISTRACION. — HIGIENE Y DEMAS CONOCIMIENTOS UTILES.

Esta publicacion está destinada á formar una biblioteca económica de conocimientos útiles particularmente para los artesanos é industriales, se compaginará de modo que anualmente pueda encuadernarse. EDITORES: DURAND-SAVOYAT Y BIFFET.

EL ARTESANO recibirá todo escrito que se le dirija con el objeto de explicar cualquier materia de las arriba mencionadas, reservándose la Redaccion el derecho de no publicarlo si no lo considera prudente.

COLABORACION:

A. JACOUES. — J. A. FERRER FERNANDEZ. — R. LEGOUT. A. ESTRADA. — BAX Y FURT. — E. FENIQU. — I. ALIAU. B. HEMPEL. — D. MAXWELL. — DUFFILLOY. — LANGOIS. B. VICTORY Y SUAREZ. — L. VERDOLIN. — C. AMOUDRY.

Este periódico no solamente se dedicará á la recopilacion de hechos importantes y trabajos de mérito, si que tambien procurará esponer con sencillez algunas ideas relativas á su objeto, é indicará las mejoras que crea necesarias para el bien del pueblo

EL ARTESANO.

AL LECTOR

Le pedimos disculpa por no haber salido el Jueves: La fiesta y algunos contratiempos no nos lo permitieron.

Anunciamos igualmente, que cesaremos en este mes la publicacion de EL ARTESANO, por falta de proteccion. Nuestros deseos han sido frustrados, queriamos ser útiles á las clases industriales y obreras, pero era menester que ellas nos ayudasen; no lo han hecho; nos han dejado á nuestras propias fuerzas, y ellas no bastan para continuar la tarea que habiamos emprendido.

Sin embargo, como seria una ocasion de hacer mucho bien, en cesar tan repentinamente, nos ofrecemos á continuar el trabajo bajo una direccion mas hábil, mas fuerte, y que tomase la empresa por suya.

Si alguna persona, pues, desea seguir lo hecho ya, mejorarlo como es muy posible, puede ocurrir á la imprenta.

A pesar de que los ánimos del pueblo esten todos dados vuelta hácia la política y el comercio, creemos que algun día tomara interés á las cosas que lo hagan bueno, verdadero y feliz. Entonces sí, que un periódico de conocimientos útiles será protegido, y los hombres que lo dirijan cubiertos de gloria.

Buenos Aires, Julio 13 de 1865.

Los EDITORES.

NECEDADES DE NUESTROS TIEMPOS II.

Los extremos se tocan.

La ciencia tiene aforismos para guiar sus adeptos en sus tareas y pesquisas. Los aforismos son la expresion concisa de verdades primordiales cuya evidencia brilla á todos los ojos, tan resplandeciente como la luz del sol.

Hay aforismos consumados: son los hombres de genio que los hallan.

Hay aforismos odiosos, de uso en la escuela moral de Brest y Tolon.

Hay aforismos necios y sencillos: hacen parte de la herencia de la innumerable familia de M. de la Palisse.

Los pueblos tienen tambien su equipaje de aforismos morales instituidos para formar el corazon del hombre, y hacer penetrar la luz en su espíritu. Estos son los refranes de quienes se ha dicho que eran la sabiduria de las naciones.

Cuantas cosas se pueden justificar con la sabiduria de las naciones. Compadezco sinceramente á las naciones que no son mas sabias que sus refranes.

Es probable, sin embargo que los primeros proverbios encerraban algunas de esas vulgaridades espléndidas que pasan por los labios sin respetar idea alguna en el espíritu.

No me rebelare en contra de esas frases inofensivas. No se forman sumarios por crimen de tontería.

Pero todos los proverbios, sea cual fuere su aparente vulgaridad, no son tan inofensivos como la prosa de M. de la Palisse. Los malos han inventado bonitillos aforismos para su uso propio. En ellos hallan la justificacion y algunas

veces la misma apologia de sus malas acciones.

Los buenos sencillamente han repetido, propagado y certificado los aforismos de los malos.

En primer lugar los buenos, que á veces son un poco simples, repiten, propagan y certifican de buena gana todo lo que dicen los malos.

Puede uno dejarse agarrar con hermosas palabras y formulas hábilmente vueltas que, pasando al lado de la verdad, abren al error una puerta sospechosa. En este caso, los buenos, que no siempre ven muy claro, son disculpables al haber tomado el error por la verdad; es la encantadora credulidad de la inocencia. Pobres corderos!

Pero los malos tienen mas audacia y astucia. Creis tal vez, que han procurado oscurecer el sentido de las flores por un sagaz conjunto de palabras?

Nada de eso; han formulado un absurdo del prosor de una montaña, y cuya insolencia solo se iguala con su immoralidad. Las buenas cosas muy naturalmente se han dado prisa en repetir esa necedad y darle la estampilla de su honestidad.

Así quien no ha dicho, cuando menos una vez durante su vida, con la mas grande sinceridad, esas cuatro palabras espléndidas:

« Los extremos se tocan! »

Todos repiten este proverbio. Hasta hay personas que fácilmente han alcanzado á creer que, en efecto los extremos se tocan.

Además, esto es, admirablemente claro. Los extremos retocan; cuando mas una cosa es negra, mas cerca está de volverse blanca. Cuantos mas crímenes perpetra un pícaro, mas cerca está de

FEUILLETON

LES MISÉRABLES.

DRAME PAR Charles Hugo

(Suite.)

ma charrette, á moi tout seul. Ça me connaît. Tenez, la voilà qui roule.

CRU GÉNÉRAL.

Ah! JAVERT. La charrette se renverse sur lui! Allez chercher un cric, vite, vite!

SCENE V.

LES MÊMES, MADELEINE.

MADELEINE, qui vient d'entrer par la grille. Vingt louis á qui sauvera ce pauvre homme!

TOUS.

M. Madeleine! UN OUVRIER.

Ah! m'sieu Madeleine, ce n'est pas la bonne volonté qui manque... JAVERT, regardant fixement Madeleine. C'est la force. Je n'ai connu qu'un homme, un seul, capable de soulever une charrette chargée de pavés.

MAD. LEINE.

Ah! JAVERT. C'était un forçat.

MAD. LEINE.

Ah! JAVERT. Du baigne de Toulon.

LA VOIX DE FAUCHELEVENT.

J'étais! Ah! ça m'écrouse!

JAVERT.

Je n'ai jamais connu qu'un homme qui pût remplacer un cric, c'était ce forçat.

MAD. LEINE, avec un sourire triste.

Que la volonté de Dieu s'ait faite! [Il remonte rapidement et disparaît derrière la voiture toujours entourée par les ouvriers. Cri général de terreur.]

LES OUVRIERS.

Monsieur Madeleine! arrêtez!

JAVERT, impassible.

La voiture se soulève.

LES OUVRIERS.

Aidons! [La charrette est enlevée par vingt bras.]

MAD. LEINE, reparaissant, calme.

Empertez ce pauvre homme á l'infirmerie. Prévenez seu Simplece.

LES OUVRIERS.

Vive M. Madeleine!

FAUCHELEVENT.

Monsieur Madeleine! c'est vous qui me sauvez! vous C'était donc vrai que vous étiez le bon Dieu! Je vous connaît maintenant.

JAVERT, á demi-voix en regardant toujours Madeleine.

Moi aussi, [il sort par la gauche. Les ouvriers emportent Fauchelevent.]

MAD. LEINE, seul, regardant Javert s'éloigner.

Que m'importe cet homme! Tout le monde m'aime ici. Oh! ma vie est remplie!... et pourtant je sens là un vide.

que me manque-t-il donc? Dans cette foule qui m'entoure comme un père, je ne suis pourquoi je me sens tout seul.

LES OUVRIERS, dans la fabrique.

Vive M. Madeleine. [Il rentre. Les ouvriers repassent. Parait l'autruche. Au moment où elle met le pied sur la première marche de l'escalier pour y suivre ses camarades, la surveillante se montre.]

SCENE VI.

FANTINE, LA SURVEILLANTE.

LA SURVEILLANTE, descendant les marches.

Vous, mademoiselle, n'entrez pas.

FANTINE, reculant.

Comment!

LA SURVEILLANTE.

Vous ne faites plus partie de l'atelier.

FANTINE.

Mon Dieu!

LA SURVEILLANTE.

Je sais pourquoi vous écrivez toutes les semaines á Montfermeil.

FANTINE, étonnée.

Ah! vous savez!...

LA SURVEILLANTE.

Je vous engage á quitter le pays. Voici cinquante francs que je vous renets au nom de M. Madeleine. [Elle met de l'argent dans la main de Fantine qui le prend machinalement.]

FANTINE.

C'est donc M. Madeleine qui me chasse?

LA SURVEILLANTE.

M. Madeleine ne se mêle jamais de ce qui se passe dans l'atelier des femmes. Ce n'est pas M. Madeleine qui vous chasse, c'est le règlement. [Elle remonte les marches.]

FANTINE, la suivant, les mains jointes.

Où, madame, par pitié! je n'ai que ce gagne-pain, ne me

voivere extremadamente virtuoso, puesto que la extremada picardía debe confinarse con la extremada virtud.

Comprendéis que M. Lacenaire (ó el Chacho v. b.) se halla en visperas de poseer las virtudes de San Vicente de Paul, mas que usted, verbigracia, que aun no ha asesinado á nadie. Los extremos se tocan, desde luego, no habeis alcanzado aun la extremidad de la escala del crimen, que debe acercaros á la mas alta virtud.

Lo que son las cosas de este mundo! Porqué, en lugar de beatificarlos, no se mandarian los santos al banquillo de los reos? Se envian á ese, los criminales y es sin razon; están en visperas de volverse unos santos, mientras que los santos son muy cercanos en volverse grandisimos picaros: los extremos se tocan.

Se debería levantar estatuas de bronce á todos los idiotas, puesto que se elevan á grandes hombres, y que el idiotismo y el genio se confunden en las extremidades de este galante y verídico refran.

Es mediodía; El sol, al zénit, resplandece en medio de un cielo despejado, inundando nuestro hemisferio con sus rayos deslumbradores. Pronto, encendemos un farol, anochece ya, puesto que los extremos se tocan.

Si esta encantadora muger fuese un poco mas hermosa, hubiese alcanzado al ideal de la belleza, es decir que seria fea hasta dar miedo, bien sabeis que los extremos se tocan. Que dicha para usted señora, que la naturaleza, un instante olvidadiza, os haya dejado una ligera imperfeccion! Sin esto, hubieseis alcanzado los limites de la extrema belleza... seriais horrorosa!

Un hombre es bueno, honrado, laborioso, como todos los hombres buenos, honrados, laboriosos. Es un sencillo hombre honrado,—especie escasa, segun se pretende.—Cierta dia, se le ve en un momento de debilidad, de una de esas bellas acciones que transforman un hombre honrado en un grande ciudadano; desde entonces, no es mas permitida la duda, el grande ciudadano, está á punto de volverse un horrible saltador; si la autoridad fuese prudente, lo haria poner bajo cerrojos, y me guardaria cuidadosamente de apretarle la mano, puesto que es cosa convenida que los extremos se tocan.

Entre un hombre honrado y un gran picaro hay un abismo,—es la moral vulgar y el pobre sentido comun que lo dicen así: Entre el mismo picaro y un grande hombre no hay absolutamente nada; se tocan...

chassez pas! Ma petite Cosette, si vous saviez un enfant de sept ans! Madame, si vous étiez une femme, vous sauriez seule au monde? qu'est-ce que vous voulez que je devienne?... (La survenante referme brusquement la porte. — Fantine jette un cri de désespoir, fait trois pas sur la scène en chancelant, et regarda avec stupeur l'argent qu'elle a dans la main.) Et après?... (Elle va pour sortir.)

LES OUVRIERS en dehors dans la fabrique. Vive M. Madeleine! FANTINE se retournant et regardant la fabrique avec colère. Oh! ce M. Madeleine!

III. Une tempête sous un crâne. Le cabinet de M. Madeleine.—Du feu dans la cheminée. — Sur la cheminée, en évidence, deux flambeaux d'argent.

SCENE PREMIERE. FAUCHELEVENT, SIMPLICE, écrivain. FAUCHELEVENT.

Sœur Simplice, il est bien connu que vous aimeriez mieux mourir que de mentir, mais, si dans votre lettre vous écriviez mon accident à madame la supérieure du couvent du Petit-Picpus ou vous voulez bien m'adresser?

Oh bien? FAUCHELEVENT. C'est au sujet de votre faiblesse que j'ai gardée dans la jambe, vous savez? ça ne saurait nuire dans le jardinage, et ça ne serait peut-être point mentir que de n'en rien dire.

SIMPLICE. Si Père Fauchelevent, ne pas dire toute la vérité, ce

—Se tocan, si, pero no se confunden? me direis.

—Es aun peorsí setocan sin confundirse; esto quiere decir pues, que un grande hombre esta en visperas de convertirse en gran picaro, y que, cuanto mas un hombre ilustre por sus virtudes será virtuoso, mas cerca estará de volverse un saltador.

Este nuevo modo de considerar el refran, me parece bastante acertado.

De esto resulta que los buenos libros, que forman los hombres justos y buenos, son malos libros, puesto que cuanto mas bueno es un hombre mas cerca está de volverse malo. La gran virtud conduce directamente á los grandes crímenes mientras que los libros innobles, que hacen la apologia del vicio corrompiedo á la juventud, son libros excelentes, puesto que mas corrompido estará un hombre; mas cerca estará de cambiarse en un modelo de irreprochable virtud.

En resumen, los buenos libros son malos porque son buenos, y los malos libros son buenos porque son malos.

Entonces, cuanto peor se educaran los niños, mejor serán educados, y reciprocamente.

Los padres inteligentes no enviarian mas sus hijos al Colegio; se transformarían los penitenciarías en casas de enseñanza, y los profesores se calzarán el gorro verde!...

No irémas lejos. Fácilmente alcanzaria los últimos limites del absurdo, y, como los extremos se tocan, podría muy bien hallarme finalmente en el dominio de la razon.

(Traducido de L'année Rustique.)

QUÍMICA INDUSTRIAL

PRODUCTOS ANIMALES

Productos animales. — Leche. — Miel. — Huesos. — Sangre. — Bile. — Leche. — Excrementos y orina. — Conservación de las sustancias orgánicas.

DE LA PIEL Y SUS PROLONGACIONES

Curtido de cueros gruesos.

(Continuación.)

Las pieles así preparadas se someten á la operacion del hinchamiento: antiguamente se hacia uso de la cobada que se dejaba agriar en el agua y habia tres cubas, una nueva, una intermedia y otra vieja. Actualmente se hace uso de

l'est pas dire la vérité. Ce que je dis surtout à la supérieure. — Est que vous êtes un brave et digne homme, profondément reconnaissant envers qui vous a fait du bien.

FAUCHELEVENT. Oh! oui, reconnaissant, à donner ma vie à mon tour pour M. Madeleine.

SIMPLICE. Père Fauchelevent, voici votre lettre d'introduction, et voici ce que M. le maire m'a chargée de vous remettre avant notre départ pour Paris. [Elle lui donne une lettre et un billet de banque.]

FAUCHELEVENT. Mille francs! SIMPLICE. M. Madeleine vous achete votre charrette et votre cheval.

FAUCHELEVENT, souriant doucement. Oh! sœur Simplice, vous qui êtes la vérité même, croyez-vous que mon cheval écloppé et ma charrette brisée, ça vaille mille francs?

SIMPLICE. Pour vous, non; pour M. le maire, oui. Gardez cet argent, père Fauchelevent; vous l'avez bien gagné par la bonne action que vous avez fait faire à M. Madeleine.

FAUCHELEVENT. Il faudra donc que je m'en aille d'ici en pleurant toutes les larmes de mes yeux. [Bruit et cris au dehors.]

SIMPLICE. Qu'est-ce donc? FAUCHELEVENT, s'approchant de la fenêtre. On dirait une batterie. Histoire de rire en carnaval! C'est la sortie du bal masqué!

la disolucion de la corteza curtiente espontaneamente acidificada, y distribuida en ocho cubas con diferente concentracion en cada una de ellas.

El número de dias que debian permanecer las pieles en cada cuba era de 25 á 50 y cada mañana, mediodía y noche se sacaban del baño y dejábanse escurrir por tres horas.

Ahora se abrevia este tiempo dando mas fuerza al baño con la adición del ácido sulfúrico hasta que marque de 10 á 12° del pesa-vidiaguas. No obstante el ácido sulfúrico perjudica la bondad del cuero; así es que no se pone de él en la primera cuba por temor de sorprender la piel. Cuando las pieles se hallan suficientemente hinchadas, se inmergen en otras cubas que contienen disolucion de corteza nueva; aquí empiezan á curtirse en la superficie y á adquirir color.

Por último se las mete en las hoyas en capas alternativas con corteza molida, donde permanecen por espacio de 48 meses ó dos años: durante este tiempo se las levanta varias veces para reemplazar la corteza agotada ya, por otra nueva. En total no se consumen menos de 500 kilogramos de corteza por 400 kilogramos de piel fresca y el peso de esta sube á 150 kilogramos por curtido. Las pieles despues de curtidas se estienden en lugares aireados y despues de limpiar sobre mesas de madera con una brocha ordinaria; se decatan por algunos dias mas al aire libre y se las bate finalmente a la mano con mazos de hierro ó laton encima de una mesa de piedra ó de marmol, ó con una máquina propia al efecto.

Los procederes que acabamos de describir ofrecen graves inconvenientes debidos al uso del ácido sulfúrico, al mal trabajo que se hace en el taller destinado al hinchamiento de las pieles, á la fermentación á que se exponen las pieles para favorecer la caída del pelo, pero sobre todo al uso de la cal, la cual altera el tejido, se insinua en sus poros y se hace difícil de separar del todo, porque forma un jabon insoluble con la materia grasa que siempre existe en la piel.

Para evitar los inconvenientes que resultan del uso de la cal M. Boudet empleó una lejía cáustica de sosa obtenida con 20 kilogramos carbonato de sosa; 45 kilogramos cal y 500 litros agua para cada 1,000 pieles: dos ó tres dias bastaban para hacer experimentar á estas la operacion del hinchamiento. Despues empleó como medio depilatorio una mezcla de sulfuro de ar-

senico y cal viva; pero como el agente que obra en esta circunstancia es el sulfuro de calcio, reemplazo el sulfuro de arsénico (oro pimiento) por el sulfuro de sodio y á las veinte y cuatro treinta y seis horas obtuvo un resultado satisfactorio. Las pieles así preparadas se combinan muy bien y en corto tiempo con el Tanino, sin embargo los practicos no creen ventajoso este proceder, porque parece que se altera la calidad del cuero.

M. Tunbull neutraliza los efectos de la cal en las operaciones del curtido, utilizando la propiedad singular que tiene el azucar de volver la cal soluble, á cuyo fin inmerje el cuero en una disolucion concentrada de dicha materia, antes de someterlo á la acción del tanino.

La economía obtenida por este proceder es inmensa: hela aqui en pocas palabras.

En el estado actual del arte del curtido 50 kilogramos de piel en estado fresco solo producen 22 kilogramos y 1/2: pero 25 kilogramos de cuero curtido exigen 150 kilogramos de corteza de roble y la operacion dura diez y ocho meses. Con el uso del azucar bastan catorce dias para la misma cantidad de cuero en peso no se emplean mas de 50 kilogramos de corteza de roble y despues de la operacion se obtienen 50 kilogramos de cuero curtido.

Las ventajas de este nuevo proceder de curtido de las pieles son las siguientes 1º que el cuero aumenta un quinto de su peso, y que su calidad mejora por estar neutralizada la acción deletérea de la cal sobre sus fibras: 2º economía enorme de tiempo y disminucion de gastos muy considerable.

M. Ogereau para abreviar el trabajo del curtido hace uso de una cuba de doble fondo en la que coloca capa por capa las pieles limpias é hinchadas, poniendo entre piel y piel una capa de corteza curtiente en polvo: llena la cuba hasta los 5/4, hace llegar á ella agua pura en la primera operacion y en las otras una disolucion curtiente procedente de otras operaciones, cuyo liquido penetra poco á poco la masa, se reúne entre los dos fondos y aspirado por una bomba vuelve á caer dentro de la cuba. Esta operacion dura un mes, pasado el cual se renueva la corteza, renovacion que se repite por tercera vez, concluido el segundo mes de trabajo, M. Sterlingue hace uso de una serie de cubas de doble fondo que comunican unas con otras; el liquido reunido entre los dos fondos de la primera, por medio de un tubo de comunicacion va á la segunda, de esta á la tercera y así sucesivamente.

rien fait, j'avais refusé par trois fois de danser avec lui, voilà tout. Je crois qu'il était un peu aimé. Et quand je suis sur la place, il me met de la neige. J'ai peut-être eu tort de me fâcher, mais on n'est pas maître. Et puis quelque chose et si froid, qu'on vous met dans le dos, sans qu'on s'y attende c'est égal, lui eu tort. Pourquoi ce monsieur s'est-il en allé je lui demanderais pardon.

JAVERT. Vous direz ça au tribunal. FANTINE, tressaillant. Au tribunal! Quand? JAVERT. Je ne sais pas, dans une semaine ou deux. Vous en serez quitte pour un mois de prison.

LA PRISON! Oh! mon Dieu! mon Dieu! la prison! Mais j'y serais qu'une semaine, tout serait perdu. D'ici à trois jours, j'ai cent francs à payer, cent francs! ou autrement on me rendra ma petite, ma Cosette! Je vais vous dire, monsieur l'inspecteur, c'est les Thénardier, des ubergistes, des pay-sans, ça n'a pas de raisonnement. Il leur faut de l'argent. Oh! pas de prison! Ma Cosette, mon petit ange de la bonne sainte Vierge, qu'est-ce qu'elle deviendrait, pauvre loup! Fas de prison! C'est une petite que l'on mettrait à même sur la grande route. Va comme tu pourras, en plein cœur d'hiver. Si c'était plus grand, ça gagnerait sa vie, mais ça ne peut, c'est si jeune! Il faut avoir pitié de cette chose-là, mon bon monsieur!

SIMPLICE. Oh! oui, il faut en avoir pitié. JAVERT. Avoir pitié d'une malheureuse qui se jette à coups de

RECTIFICATION.—En la correspondencia publicada en nuestro número 23, donde dice en la firma «J. C. Cabrera», debe leerse «F. C. Cabrera».

MUCHACHOS VAGOS.—Recomendamos á la Policía, la muchalumbre de muchachos que se reúnen en las calles, sin mas ocupacion que el juego de las bolitas, en que sacrifican los cobres que les dan ó sustraen á sus padres.

Nadie ignora que, estas criaturas que en tan tierna edad, se entregan á la sultura y la vagancia, llegarán con el tiempo á ser otros tantos facinerosos y tahures que instelaran y desmoralizarán la sociedad.

Sin ir muy lejos, el otro dia encontramos por la Plaza de la Libertad, una reunion de chichuelos que se entretenian jugando á la cuarta.

De pronto uno de ellos que á penas tendria diez años y que indudablemente estaria de pérdida, exclamó, «que no jugaba mas, que si que-

piets et de poings sur le monde! Ah! elle ira en prison! (Entre Madeleine.) Tenez! voilà M. Madeleine, faites-vous reconnaître un peu, et voyons s'il vous empêchera d'aller en prison.

FANTINE. Ah! j'irai en prison! Ah! oui, que je vas lui parler aiors, à votre vertueux M. Madeleine! C'est lui, c'est la surveillant de son atelier qui m'a chassée il y a six mois. C'est lui qui est cause que j'ai eu faim. C'est lui qui est cause de tout. Parce que j'avais un enfant! si ce n'est pas une horreur! Je travaillais, je n'avais jamais manqué. Renvoyé la pauvre fille qui fait honnêtement son ouvrage! alors j'ai plus rien gagné, et tout le malheur est venu. Ah! s'était la paresse ou la coquette que j'avais menée à n'être plus l'ouvrière rangée que j'étais! Mais non, j'avais ma petite Cosette. J'ai voulu lutter. Mais voilà que mon enfant s'est tombée malade l-bas.—Ah! comprend-on présent que celui qui a fait tout le mal, c'est celui-là! [Elle montre Madeleine.] J'ai vendu mon dernier meuble, j'ai vendu ma dernière robe, j'ai vendu mes cheveux. [Elle rabat le capuchon de son domino et saisit à poignées mains ses cheveux courts et en désordre, soiffés d'un méchant bouquet de fleurs artificielles souillées de boue.] Et puis je me suis allée en prison, puisque je mourrais et que Cosette mourra, eh bien, oui, j'ai voulu lui parler avant, M. le maire, pour l'insulter comme l'autre, pour l'appeler monstre, et pour lui jeter à la face ma honte et ma honte [Elle arrache de ses cheveux son bouquet et le jette au visage de M. Madeleine.]

CHI GÉNÉRAL D'INDIGNATION. Oh! MADELEINE, s'essuyant le visage. Inspecteur Javert, faites mettre cette femme en liberté.

tan jugasen á la baraja y sacando un naipe del bolsillo se sentó en el cordon de la vereda, y comenzó á barajar con toda la destreza del mas consumado jugador.

Esto no puede permitirse en un pais como Buenos Aires y los vigilantes deberian perseguirlos con celo y energia, y no andar olfateando si tal pero tiene ociguera ó no, para multar á su lueño.

F. C. C.

El Dr. D. ADOLFO PERALTA.—Vamos á cumplir la mision que nos hemos propuesto llenar en este periódico.

Esa mision no es otra cosa que hacer conocer al pueblo, los hombres que por sus méritos y virtudes merecen su estimacion.

Principiaremos por el Dr. Peralta. El Dr. D. Adolfo Peralta, hombre á quien no le conocemos fortuna, ni grande, ni pequeña ligno imitador de Dupuitren, alejándose de la conducta rutinaria de algunos de sus colegas, ha curado enfermos de gravedad, hombres pobres, nombres del pueblo, sin cobrarles nada por sus honorarios, pero, qué decimos? el Dr. Peralta, ha hecho mas todavía, ha sacado de su bolsillo para costear los medicamentos que receta, y esto, sin bulla, sin ostentacion de ninguna especie.

Existen en la historia facultativa de este hombre tan modesto como meritorio, rasgos de abnegacion que raras veces se encuentran en los profesores de tan noble facultad.

Narraremos dos hechos solamente, porque el limitado espacio de que disponemos, no nos permite estendernos en una completa biografia.

Asistia nuestro Doctor á un individuo que padecia una larga y penosa enfermedad; medicaciones de elevado precio, juntas y demas, todo lo costaba este digno doctor.

En fin, para abreviar diremos, que el enfermo sanó al cabo de largo tiempo y se presentó en la casa del Dr. Peralta, diciendo que iba á abonarle su asistencia.

Qué va á pagarme vd., mi amigo, ni con qué? Vd. es un hombre pobre, sus recursos no le alcanzan para ello, vaya no mas con Dios, que yo puedo demasiado satisfecho con haberlo salvado.

El segundo hecho lo hemos presenciado nosotros mismos.

Un hijo de un artesano, amigo nuestro, era asistido por el mencionado Doctor. La enfermedad se habia declarado mortal; en vano apu-

FANTINE, éperdue. Quest-ce qu'il dit? JAVERT. J'ai mal entendu, monsieur le maire. MADELEINE. Non pas! Veuillez dire au sergent que je me porte caution pour cette femme et que je réponds d'elle. JAVERT. Pardón, monsieur le maire, c'est impossible! Elle a manqué grossièrement à un monsieur dans la rue. MADELEINE. Inspecteur Javert, je passais sur la place comme vous m'avez dit cette femme. Il y avait encore des groupes, je me suis informé, j'ai tout su: c'est le bourgeois qui a eu tort, et lui, en bonne police, aurait dû être arrêté. JAVERT. Cette misérable vient encore de vous insulter, vous, monsieur le maire! MADELEINE. Ceci me regarde; mon injure est à moi, peut-être! JAVERT. Elle est avant tout à la justice; et y a récidive, cette femme mérite six mois de prison, elle les fera. MADELEINE. Ecoutez bien ceci: elle n'en fera pas un jour. Monsieur le maire, permettez... MADELEINE. Plus un mot, allez! JAVERT. Pourtant!... MADELEINE. Sortez. [Javert salte profondément Madeleine et sort.]

Inspecteur Javert, faites mettre cette femme en liberté.

rara este hombre infatigable, todos los recursos de su elevada ciencia, nada, ya no quedaba más remedio que una próxima muerte. Esta no se hizo esperar, y nuestro amigo el artesano acudió al Doctor para arreglar de cuentas.

El Dr. D. Adolfo Peralta, revistiéndose de toda la gravedad de su carácter, con una voz conmovida contestó: mi amigo yo no cobro nada cuando tengo la desgracia de que el enfermo se me muera!!

Estas palabras; le honran altamente al Dr. Peralta, y nosotros nos houramos tambien, al recomendarlo al aprecio y consideracion del pueblo.

Federico C. Cabrera.

PRECIO DE LAS ONZAS.

Jueves	9 Julio	450 1/2	\$ mc.
Viernes	10 id.	459	\$ mc.
Sábado	11 id.	439	\$ mc.

GIINASIO DEL PLATA.

PASEO DE JULIO, N° 104.

Bajo este título varios jóvenes han fundado una escuela de ejercicios gimnásticos, con el fin de atender al desarrollo de las facultades físicas; adquiriendo así: agilidad, destreza, prudencia, firmeza, resistencia, seguridad y valor en el peligro; con las reglas experimentadas para salvarlo, creando y disciplinando al mismo tiempo, la fuerza.

Hay dos clases de lecciones, sujetas a reglamento (igualmente atendidas).

1° Los aficionados, que pagarán 100 \$ mc de cuota de entrada y 30 \$ mc de cotización mensual.

2° Los jóvenes de menos de 15 años, que pagarán 80 \$ de entrada y 20 \$ de cotización.

Días de lecciones; los Jueves y Domingos.

Las personas o jóvenes que desean seguir los ejercicios pueden dirigirse al director, —calle de la Piedad, N° 82.

Buenos Ayres, Julio 14 de 1863.

El director:

M. DURAND-SAVOYAT.

Fotografías de los Miserables y de varios personajes eminentes del país.

CALLE PIEDAD, 82.

A los jardineros

Se venden plantas y semillas de flores aclimatadas en el país, calle Belgrano, N° 528.

A los Muebleros

Se venden una mesa redonda de caoba para sala y dos mesas de arrimo tambien de caoba en regular uso, calle de Belgrano, N° 528.

PALOMAS de varias clases y pichones, calle de Belgrano, N° 528.

APARATO ELECTRO MEDICAL DE PRIMER ORDEN.

Pilas electricas de todas clases.—Hilos forrados para conductores.—Hilo fino de platino para experimentos.—Maómetros y A. ISADORES-ELECTRICOS.

Amoudry, calle de la Esmeralda, núm. 460.

EN VENTA

A la Librería de Durand-Savoat y P. Buffet
82, —CALLE DE LA PIEDAD,— 82

OBRAS FRANC-MASÓNICAS

Manual de la Masonería, por Cassard, encuadernado, pasta, 200 pesos.

Ortodoxia Masónica, por Ragon, 4 volúmen, rústica, 50 pesos.

Historia pintoresca de la Franc-Masonería, por Clavel, rústica, 60 pesos.

Historia filosófica de la Franc-Masonería, por Cherpin, rústica, 60 pesos.
Monitor Masónico, 40 pesos.

PEINETERIA del PLATA

46. — CALLE CHACABUCO, — 46.

Por el paquete *Saintonge* se acaba de recibir un gran surtido de peines, peinetas y peinetitas de carey a precios módicos.

RASPAIL.

Manuel de la Santé et de la
Maladie

POUR 1865.

En vente: rue de la Piedad, 82.

A LOS

INDUSTRIALES Y COMERCIANTES

La imprenta del *Novelista-Anunciador*, calle de la Piedad, 82, imprime tarjetas de dirección y facturas a precios sumamente acomodados y con la mayor brevedad.

P.—J. 44.

Los Vengadores de la Italia

Ó LAS

VÍSPERAS MILANESAS.

Novela histórica muy moderna, relacionándose con las insurrecciones de la Lombardia, 1857-1858, y por primera vez traducida del francés.

PRECIO: 20 \$ mc

En venta calle de la Piedad, 82.

CARPINTERIA

De J. ZIMMERMANN

Carpentry.—Tischlerei.—Falegname.—Marce-neiro.—Menuisier-Ebeniste.

Calle Chacabuco, 26.

AGENCIA MARITIMA

Y DE COMISIONES

Calle de Cangallo, N° 24.

Se comprán y venden a comision todas clases de artículos.

Se encargan de diligencias y comisiones de aduana, tanto terrestres como marítimas.

Se obligan a cumplir con prontitud las comisiones y a precios módicos.

J. 44—6 c.

Semilla de alfalfa de superior calidad, alfalfa seca por fardos y toneladas, recojida en la chacra de Clark, se vende barato, en el depósito calle Mejico núm. 41, y a más plantas de durazos de dos años, paraísos y acacias de todos tamaños.

LETRAS DE MUESTRAS

EN RELIEVES

DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS

Trabajadas por Harismendy

Calle Piedad, 468 y 457.

J. 43—6 c.

SASTRERIA DE CIPRIANO BIOLA Y C.

Calle de la Piedad, 72.

En este taller se confeccionan, con la mayor perfeccion y brevedad, todas clases de trabajos del ramo. Los clientes, Españoles, Franceses é Ingleses serán atendidos, tratando en su mismo idioma.

J. 43—6 c.

HERRERIA DEL POZO ARTESIANO

Calles de Rivadavia, 594 y Paraná, 42.

En esta herrería se hacen todos trabajos del ramo, especialmente los de carruages, a precios muy acomodados, y sin demora.

J. 44—6. c.

A **60** PESOS M/C.

Los 3 primeros tomos en un volumen de los

MISERABLES

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

VICTOR HUGO

Los 3 últimos tomos están en publicación.

La muy merecida aceptacion de esta novela, la hace necesaria su lectura, y su módico precio la pone al alcance de todos los bolsillos.

82. — CALLE DE LA PIEDAD. — 82.

BUBNOS AIRBS.